

EL ECO DEL PROGRESO.

DIARIO INDEPENDIENTE.

PRECIOS DE SUSCRICION: En Madrid, 8 rs. mes. — Provincias, 28 rs. trimestre. Ultramar y Extranjero, 50 rs. — Anuncios y comunicados á precios convencionales.

REDACCION Y ADMINISTRACION: Calle de la Lechuga, número 1, cuarto principal.

PUNTOS DE SUSCRICION: En Madrid, oficinas del periódico, calle de la Lechuga, 1. Provincias, remitiendo libranzas ó sellos. La suscripcion se pagará al hacer el pedido.

SECCION OFICIAL.

Decretos admitiendo las dimisiones de los gobernadores civiles D. Juan Fernando Espino, de la provincia de Badajoz; D. Ramon Acezo, de Logroño, y D. José Ruiz Mora, de Segovia; y nombrando para estos destinos respectivamente á D. José García Tercero, D. José Carabias y D. José María Cellero.

Item relevando del cargo de ministros togados del Consejo Supremo de la Guerra á don José Ruiz Lopez y D. Sebastian Fuente Alcaraz; y nombrando asesor militar de la clase de togados del espedado Consejo á D. Manuel Leon Moncasi; ministro togado á D. Vicente Romero Giron, y fiscal togado á D. Antonio Valera y Montezudo.

Id. concediendo la gran cruz del Mérito militar, destinada á premiar servicios especiales, al brigadier que fué del cuerpo de Estado mayor del ejército D. Antonio Terrero y Diaz de Herrera.

Id. precedido de esposicion determinando: Artículo 1.º Para la redaccion de unas ordenanzas generales de la armada se crea una Junta compuesta del almirante, presidente; el vice almirante ó comandante en jefe de servicio activo; un ministro militar y otro togado del tribunal de Almirantazgo; los fiscales militar y togado del mismo Tribunal; el inspector general de los buques; los jefes de las secciones de personal, armamentos, marina, artillería, establecimientos científicos, tropas, contabilidad y sanidad del Almirantazgo, y un secretario elegido entre los jefes de los distintos cuerpos de la armada.

Art. 2.º Las referidas ordenanzas constarán de los tratados siguientes divididos en los títulos que la Junta acuerde:

Tratado primero.—Almirantazgo.
Tratado segundo.—Organización militar, política-militar y jurídica de la armada, comprendiendo sus jerarquías, órdenes de ascensos, exenciones y retiros, atribuciones y deberes de los jefes de los cuerpos, departamentos, escuadras, arsenales y buques.

Tratado tercero.—Deberes y facultades de todos los funcionarios de marina en sus distintos cuerpos y destinos subordinados.

Tratado cuarto.—Honores militares.

Tratado quinto.—Policía interior, servicio ordinario y disciplina en los buques, arsenales, oficinas y demás establecimientos del ramo.

Tratado sexto.—Administración económica. Cuenta del personal y del material á bordo y en tierra. Contratos.

Tratado séptimo.—Administración de justicia y legislación penal.

Tratado octavo.—Derechos pasivos.

Art. 3.º La Junta acordará en las primeras sesiones que celebre el número de títulos de que cada tratado ha de componerse, dividiéndose luego en comisiones encargadas de la redacción de cada uno. Estas tomarán como base de su trabajo la legislación hoy vigente, proponiendo las modificaciones que la observación de la práctica aconseje como mas convenientes en cuanto se refiere á las materias comprendidas en los títulos 1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 6.º, 7.º y 8.º, y con respecto á los proyectos presentados por la comisión que se formó en virtud de real orden de 23 de Abril de 1834, teniendo en cuenta las modificaciones introducidas en la espedada materia por la nueva legislación en cuanto á los derechos políticos y civiles de los ciudadanos.

Art. 4.º Cada una de las susodichas comisiones será auxiliada en sus trabajos por los oficiales primeros y segundos de las secciones respectivas, los cuales podrán ser llamados por la Junta solo para oír sus dictámenes en las discusiones; y la omision en que figuren con igual objeto al ministro militar y el togado del tribunal de Almirantazgo, podrá ser auxiliada, cuando lo juzgue conveniente, por el teniente fiscal y relator del mismo tribunal.

Art. 5.º La Junta celebrará cuando menos dos sesiones por semana en las que cada una de las comisiones dará cuenta de sus trabajos, dificultades que encuentre y auxilios que necesite.

Art. 6.º El examen y discusión de los títulos se verificará por el orden en que las comisiones encargadas de redactarlos vayan presentándolos; y una vez aprobados por la Junta, se remitirán al Almirantazgo para que examinándolos y aprobados definitivamente, pueda disponerse su planteamiento provisional, ó su remisión á los cuerpos colegisladores, según proceda.

Art. 7.º Las actas de las sesiones deberán remitirse por el presidente de la Junta al Almirantazgo en el término de 24 horas con las observaciones que crea conveniente hacer.

Art. 8.º Reclamando la índole urgente de este servicio que la Junta de él encargada pueda adquirir con rapidez y facilitar cuantos datos necesite para su ilustración, queda autorizada para reclamarlos directamente de las autoridades y dependencias de la Armada y otros ministerios.

Id. derogando el de 6 del actual relativo á la instauración y despacho de los expedientes de resolución del ministro de Hacienda, y declarando en toda su fuerza y vigor el de 1.º de Agosto de 1871, que centró este servicio en la secretaría del propio ministerio.

Id. nombrando jefe de administración de segunda clase con destino á la dirección general de Rentas á D. Faustino Hernandez, sub-inspector de Hacienda y para esta vacante con la categoría de jefe de administración de tercera clase, á D. Marcos Hernandez de la Escalera; declarando cesante á D. Pascual de Altola y Jandenes, jefe del departamento de liquidación de la dirección de la Deuda pública, y nombrando en su lugar á D. Manuel Arriola, declarando cesante á D. Ramon Oliveros, inspector de Hacienda, cuya vacante ocupa D. José Plácido Sanson.

Real orden trasladando á la cátedra de la

tin y castellano, vacante en el instituto de según a enseñanza de Jaén, á D. Antonio Espantaleón y C. rillo que desempeña la misma asignatura en el instituto de Ciudad Real.

—Reales órdenes repitiendo en el cargo de rector de la Universidad de Santiago, al catedrático de la facultad de medicina de la misma escuela D. Casimiro Torre de Castro, y resolviendo que D. Antonio Casares cese en el desempeño del espedado cargo.

El día 28 del actual continuará pagando la Tesorería de la dirección general de la Deuda pública el importe de las carpetas de intereses de senestres atrasados y las de todas rentas del senestre actual que no han sido presentadas en los días que fueron llamadas.

EL CATASTRO DE NUESTROS ABUELOS.

—Gracias á Dios, dijo el doctor, que la niebla ha desaparecido de estos contornos. Durante la primavera y el invierno, porque ambas estaciones se confundieron en una sola con tanta lluvia y tanto frío, no veíamos la claridad del sol hasta muy entrada la tarde.

—¿Y cómo es eso, doctor?

—Hijo mío, hallándose la tierra impregnada de humedad, el agua que contiene se evapora con el calor del sol y se humedece en el aire que respiramos.

—Pero la niebla, ¿la forman las nubes, querido doctor?

—Las nieblas indudablemente son las mismas nubes que están formadas de vapores vexiculares, y hallándose como se hallan casi en contacto con la superficie de la tierra envuelven al observador. Las nubes proceden de la condensación del vapor de agua que contiene siempre la atmósfera.

—Bien; pero las nubes se elevan á una altura desde 1.200 metros en invierno hasta 4.000 en verano.

—Certamente, y eso no es obstáculo para que la niebla descendiera hasta nosotros y nos impida ver á gran distancia los objetos. Prueba de ello la observación en Londres el mes de Enero de 1826, que obligaba á la gente á seguir por las calles á tientas, produciendo por esta causa no pocas desgracias. Mas ¿nada todavía ha sido la niebla que cubrió á la capital de Francia á fines del siglo pasado. Se nota á veces que mientras un pueblo está envuelto entre nubes, los alrededores y caseríos inmediatos disfrutan de un sol primaveral. La niebla es mas escasa á medida que se avanza hacia los países cálidos, así como las hay en abundancia en los países del Norte, y son perpetuas en los Polos. Lástima que los conocimientos astronómicos no se hallen mas generalizados en nuestro país. Pero todo anda al revés; los jóvenes no piensan mas que en arreglar el mundo á su manera y disponer de la alta gobernación del Estado.

—Recuerdo, doctor, que hace breves años se publicó en Madrid un periódico, bautizado por los redactores y por el público con el título de *Los Sueños*, y allí se defendían los principios de la ciencia popular. La publicación estaba dirigida con nota leal por el Sr. Fernandez de los Rios. Sensible ha sido para la juventud la prematura muerte de un periódico dos veces ilustrado.

—¿Y cuántas publicaciones honestas y recreativas puede V. citarme en esta época de genios negativos y de inteligencias perversas?

—Algunas, doctor. Aparte del movimiento de liberación, que honra á nuestro país, y del esfuerzo constante y provechoso de las reales Academias, Sociedades económicas y Biblioteca nacional, puedo citar á V. *La Ilustración de Madrid* y *La España y América*. ¡Qué grandes! ¡Qué dirección tan esmerada! ¡Qué escritos tan compendiosos, verdaresos manjares de sabrosísima lectura! *La Revista de España* y *La América*. En ellas figuran todas las ilustraciones del país, los hombres políticos, cuando abandonan las tareas del gobierno, y los literatos en todas las épocas del año.

—Gran punto, dijo el doctor. Tres, cuatro ó seis publicaciones serían en medio de la inmundicia de las costumbres y del flujo y reflujo de las malas pasiones.

—¿Y cuántas existían en tiempo de Carlos IV y de Fernando VII, en medio de aquella luzura y suavidad de costumbres, de las riquezas que sobraban á todos los españoles y del respeto que, aunque fuese externo, á todas las cosas y á todas las personas! Vamos, doctor, la imparcialidad debe ser nuestro norte y nuestra guía.

—Bonita imparcialidad es la que usan los liberales con los que defienden la santa enseña de *Dios, patria y rey*. Pero ya se ve, ofuscados con el brillo del poder y llenos de soberbia por el estudio de unas tantas teorías modernas, difíciles, si no imposibles, de digerir, no respetan ni los años ni el saber, ni la virtud acrisolada.

—Por mi parte, doctor, hago justicia á los talentos de muchos tradicionalistas modernos, que honran las ciencias y las letras patrias. Ahora bien, si una parte del vulgo á título de *neus* se burla de parientes venidos en el terreno de las artes y de la discusión, lo lamento de todas veras, como lamenté antes el que absolutos á consecuencia de sus calificaciones d'hommes á los que defendían por vocación las instituciones liberales.

—¿Está V. preparado para salir?

—Sí, señor.

—Pues vamos á recorrer los campos, y allí se convencerá V. de la desigualdad en el reparto de las contribuciones. Mientras unos, que disfrutan estensos y húmedos terrenos, pagan lo que quieren, otros cuya fortaleza territorial es mas modesta, aparecen como mayores contribuyentes.

—Y ¿qué es debido eso, doctor?

—A la ocultación de la riqueza en los amillaramientos, primero; al reparto de la cuota

imponible despues, porque hay un adagio vulgar que dice: «El que parte y bien reparte, para sí la mejor parte.» Solo que en este caso la mejor parte es la cuota mas ínfima.

—Ahora lo voy entendiendo, doctor. De suerte, que esa lucha á veces gigantesca que existe en los gremios para ser elegidos síndicos, clasificadores y repartidores, tiene relacion con la cuota personal del artista, del comerciante ó del dueño de una industria.

—Y tanto que le tiene. Generalmente á los síndicos, clasificadores y repartidores no los acompaña el valor moral, aquel valor cívico tan necesario en la vida pública, para figurar en la lista del impuesto de subsidio con la cuota mas alta entre sus compañeros.

—De manera, doctor, que el egoismo personal entra por mucho en esta clase de repartos de contribuciones.

—Muchísimo. Al repartir la cuota del Tesoro entre los agraciados ó entre los propietarios territoriales, se olvidó por punto general aquella máxima de moral cristiana: *Al prójimo como á tí mismo*. Pero no esto lo peor. El lado malo que acompaña á tales procedimientos puede reducirse á breves palabras. Al rebajarse uno á sí mismo la cuota, y rebajársela también á un amigo, á un pariente, y aun *pariente de mi pariente*, se aumenta la de otros que no tienen dentro de la Junta repartidora mas gracia que la de Dios. Es decir, que para favorecer á unos hay que perjudicar los intereses de otros, sin que el Tesoro recaude mas.

—Si será exacto lo que V. afirma, respetable amigo, pero recuerde que las instrucciones y reglamentos vigentes, así como los antiguos, concedían el derecho de agravio, ya en el impuesto de subsidio, ya en la contribución territorial.

—No lo dudo. Estará escrito en la ley; los gobiernos lo habrán mandado; pero en la práctica se usa poco ó nada. El por qué no lo sé. Quizás sea ineficaz en el terreno del derecho, y largo y dispendioso en el orden del procedimiento.

—No importa; si los ciudadanos se acostumbraran á pedir por sí uno y otro día, sin agena ingerencia ni tutela avasalladora; si los contribuyentes aceptaran los derechos que les concede la ley, y al votar los hombres de la Junta repartidora supiesen lo que votaban, á buen seguro que las camarillas y los intereses egoístas dejarían paso franco á la verdad y al bien general.

—Una gran parte de culpa, en cuanto á la riqueza territorial se refiere, tiene la administración.

—¿Por qué, doctor?

—Muy sencillo. Felipe II dió encargo especial de reconocer la Península, para formar una exacta descripción de los pueblos á D. Pedro Esquivel, cronista de Carlos V y profesor de matemáticas en Alcalá de Henares. Este docto y teóricamente cumplió el régio mandato en 1575. Mas tarde el marqués de la Ensenada, digno ministro de Fernando VI, queriendo legar á su patria el catastro de las 22 provincias de Castilla, hizo las operaciones correspondientes, que aparecen en 150 volúmenes. Este trabajo costó al Tesoro público 40 millones de reales, pero es indudable que tiene el mérito de la novedad y de la exactitud. Y no paran aquí los esfuerzos de la monarquía tradicional. Carlos III, nuestro gran rey, ha decretado la formación del catastro, en el que si bien no podría dar un resultado perfectamente exacto de la riqueza imponible, caminaba á la aproximación. El método seguido entonces para determinar la superficie del territorio es de lo mas notable que he visto, como obra de ministros celosos, hábiles y enérgicos. Todavía hoy puede examinarse en las copias que existen en algunos pueblos de Asturias y Galicia. Se mantuvo que en un pliego, á tercio de margen, se formase una relación descriptiva de cada finca, comenzando por determinar su situación, sus linderos, su cabida y la forma ó formas como se aprovechaba la superficie, y siguiendo por la clase de cultivo; todo con arreglo á un croquis acotado que día trazarse. Sin duda alguna, debido al justo respeto que inspiraba el gobierno de Carlos III, la medición de las superficies fué hecha con tal conciencia á pesar de los medios elementales que tenía la geodesia, que en algunas provincias y en pueblos importantes la suma de las parcelas medidas entonces se aproximaba mucho á la superficie total de ahora.

Este trabajo no se terminó en todo el reino por dificultades superiores á la voluntad del monarca. En 1815 tuvo lugar el apeo de las fincas rústicas y urbanas. De suerte que los censales han pasado por la verificación de que un ministro liberal, el Sr. Ruiz Gomez, haya dicho en un documento público lo siguiente: «Asistimos en pleno siglo XIX al espectáculo de que la administración consulte los catastros de 1799 y de 1815 en Castilla y en Cataluña, el censo de 1799, los datos reunidos en 1815 y las contribuciones exigidas desde 1820 al 23, cuando se trata de conocer la riqueza de los pueblos ó de depurar la exactitud de sus datos. Sembrado estado de cosas no puede prolongarse sin grave peligro para los intereses públicos. Los pueblos se quejan en justicia de los gravámenes que se les imponen, cuando es evidente que una distribución equitativa de las contribuciones permita soportar las cargas públicas sin gran esfuerzo.»

—Verdad es, querido doctor, pero también se ha hecho no poco durante el sistema constitucional. No habiéndose completado en todas las provincias de la Península el régio mandato de Carlos III, nos encontramos en el siglo presente, y sobre todo al planteamiento del sistema tributario, que tanto honra al señor Mon, con la imposibilidad de hacer una distribución justa de los impuestos directos por falta de un verdadero y detallado conocimiento de la riqueza imponible. En su vista, y como complemento del nuevo sistema de Hacienda, se dispuso en 1845 la formación de una estadística territorial. Ni las condiciones de la

época, ni el estado del país, ni los recursos del Tesoro eran á propósito para emprender un trabajo perfecto y en armonía con los adelantos de la época. Por eso se contentó el gobierno con una estadística descriptiva. Listó a grande que el estado de efervescencia política de nuestro país no hubiese permitido entonces al gobierno dedicar una parte del ejército á estas operaciones, utilizando los conocimientos de los jefes y oficiales que á la vez les serviría de aprendizaje práctico del territorio español, circunstancia indispensable para la estrategia militar.

De llevarse á cabo este proyecto se tocarían muy pronto los resultados. Por de pronto se descubriría una masa de terreno que correspondía al Estado, y sin embargo permanece oculta. Después de algunos años y de considerables sumas invertidas en la formación de la estadística descriptiva, se pensó seriamente en el catastro, en el cuerpo de topógrafos y en la conveniencia de que los oficiales de ingenieros, artillería y estado mayor contribuyesen á esta obra, tan modesta como meritoria. Para ello hubo de crearse una Junta superior de estadística con hombres de todos los partidos políticos, y á decir verdad, dieron público testimonio de suficiencia ante su patria y ante las naciones extranjeras. Los Sres. D. Fermín Caballero, Olivan, Madoz, Cosío, generales Luchán y Piélagos, Figueroa, Quintana, Mariz, Emilio Santos, Barzanallana, Ripalda, Cárdenas, Pascual, Ariza, y mas tarde Balaguer, García Martino, brigadier Ibañez, han cumplido como buenos los deberes de su cargo y correspondido con patriótico desinterés á la institución creada por el duque de Valencia, y sostenida con empeño durante los ministerios de los generales O'Donnell y Prim.

—Pero esa Junta, ¿es la misma que practicó el censo de población y de la ganadería?

—La misma, doctor.

—No he visto publicado el catastro todavía.

—Es obra de mucho tiempo. Se plantó hábilmente en la provincia de Madrid y en una pequeña extensión. Vengo que el estado del país no permitía obtener los recursos que reclama empresa tan colosal, se suspendieron los trabajos. El Instituto geográfico, dirigido por el brigadier D. Carlos Ibañez, á quien conocí los extranjeros mas que los españoles como hombre de ciencia, está encargado de realizar, en vez del catastro parcelario, que una experiencia de diez años ha hecho imposible, por ahora, el levantamiento del plano geográfico y del término de cada pueblo con la designación de los diferentes cultivos, para que el gobierno no esté atenido á noticias empíricas y á declaraciones de personas interesadas.

—Pues yo creía que el ministerio de Hacienda, y no la Junta de Estadística, era el encargado de recoger todos los datos que afectan á la riqueza pública.

—También se consagra á esta tarea el departamento de Hacienda. Prueba de ello, los trabajos reunidos con acierto por el marqués de Barzanallana, relativo á la riqueza por regiones, por hectáreas y por habitantes, cuadros dignos de estudio. El Sr. Figueroa, sin publicidad alguna en forma modesta, y á propuesta de la dirección de Contribuciones, dispuso la formación del censo de la riqueza sujeta al impuesto territorial con el avalúo correspondiente. Y no solo hizo esto, que era bastante para conocer la capacidad tributaria del país, sino que fijó en una provincia determinada, la de Málaga, dirigió las operaciones desde su gabinete, y valiéndose de las noticias estadísticas y topográficas, calculaba en la mayoría de los distritos ocultación de riqueza, en alguno exceso sobre la que correspondía. Por último el Sr. Ruiz Gomez, inspirado en los mejores deseos, dictó un decreto con igual objeto para saber oficialmente la verdadera propiedad rústica y urbana de la Península e islas adyacentes. Las instrucciones que consignaba y las soluciones que proponía eran excelentes. El gasto de repartimiento de cédulas, la supresión de las mismas y el exámen pericial llevaba una carga al Tesoro, y hubo de quedar en proyecto.

—En proyecto queda todo en los dichosos tiempos que alcanzan a nosotros.

—Se escogió un modo, doctor, práctico y hacedero, propuesto por el Sr. Garcia Torres, director de Contribuciones, y era rectificar los amillaramientos, obra lenta de los años, depurando la verdad hasta donde alcanzasen las fuerzas de la administración. Tiene la ventaja de que se parte de un punto conocido, y á perfeccionarlo, ya en el conjunto, ya en los detalles, camina el gobierno y el ministerio de Hacienda.

—Pero entonces ¿qué hace al catastro? ¿de qué sirve? ¿Si votas para qué rejas, si rejas para qué votas?

—El catastro, querido doctor, es una obra, empezada con tal perfección, que impone grandes sacrificios y durará muchos años. Los trabajos realizados honran ciertamente á la Junta y dirección de Estadística, á los cuerpos facultativos civiles, militares y de topógrafos, compuestos de una juventud entusiasta, laboriosa é inteligente; pero eso, que en su día será un monumento nacional, no puede servir al pronto de base á la valoración de la riqueza rústica y urbana, ya del Estado, ya de las corporaciones, ya de los particulares. ¿Me explico con claridad, doctor?

—Con demasiada para que se compran el desbarreglo que existe en esto como en todo.

—Así se explica que se encomendase al Instituto geográfico y se impusiese á la dirección de Contribuciones trabajos análogos, aunque desemejantes. Convergencia al mismo fin, pero varían el método y en el procedimiento. La dirección se encargó de los amillaramientos, que, rectificados con é y con perseverante constancia, serán la verdad misma. El Instituto busca en la medición y sobre el terreno la base de sus operaciones. Vea V. doctor, la *Memoria* del Sr. Garcia Torres, y allí encontra-

rá cuantos datos apetezca el mas descontentadizo.

—La he leído ya. Por cierto que canta alar. Llega á decir que no existe administración propiamente dicha en España, que es preciso gran patriotismo para conducirla por senderos seguros, y que respeco á la extensión y al valor de la riqueza territorial existen no pocas ilusiones.

—Algo se exagera, doctor; pero entiendo que hay ocultaciones, ya en la cabida, ya en la clase de labor, ya en la calidad de la tierra.

—Eso nadie lo niega, por mucho que le falte el buen sentido. Cuando llegan á ocultarse las fincas urbanas en grandes poblaciones, para los efectos del impuesto, fíjese V. lo que sucederá en las dehesas, prados y tierras de pan llevar.

—Sí, pero es preciso que se fije V. un poco en esto. España tiene una superficie de 50 millones y medio de hectáreas, y descontando las provincias Vascongadas y Navarra, que no están sometidas al régimen tributario uniforme, queda una superficie de cerca de 49 millones. Pues bien; en los amillaramientos aparecen 25 millones de hectáreas como terrenos productivos y tres como improductivos; total, 28. De suerte que, hasta 48, que es la superficie total de la Península, falta por amillar 20 millones de hectáreas.

—Pero esos 20 millones las ocupan los caminos, canales, ríos, vias férreas, lagunas, ciudades, pueblos, aldeas, arroyos y veredas. —Convenido y debe descontarse. Sin embargo, los cálculos hechos, teniendo á la vista la parcelación de la provincia de Madrid, coinciden en que una décima parte hay sobrado para el área de los pueblos, eriales improductivos y lecho de los ríos. Por tanto de esta base, resulta que de 20 millones de hectáreas no amilladas, se ocultan 18.

—Esas son ilusiones de un joven y nada mas. Hay terrenos que solo permiten la labor cada dos ó tres años, y por consiguiente, son útiles para la contribución en determinados períodos de tiempo. Al amillararlos se les repartía anualmente la contribución, siendo así que los productos son de tarde en tarde. Creo, y en esto concuerdo con el ilustrado parecer del señor Garcia Torres, que debería practicarse un registro general de fincas rústicas y urbanas por términos municipales, anotándose en él anualmente el movimiento de la propiedad. Todo lo que se ha en contrario sería verdaderos dibujos y flores.

—Pues á eso caminamos, doctor.

—Y ¿por qué á vez de relaciones juradas que adolecen de la ocultación, defecto común á casi todos los países de Europa, incluso Inglaterra y Prusia, ó de clasificaciones arbitrarias de los empleados respecto al producto de las fincas particulares, no se crean Juntas mistas de propietarios y de agentes del poder?

—El pensamiento, doctor, me parece bueno, y no encuentro dificultad en que se lleve á cabo. Por de pronto, las relaciones juradas no son obligatorias, mejor dicho han desaparecido.

—Vamos á ver, ¿cuál es la cuota de la riqueza imponible?

—Antes las Cortes señalaban un cupo á cada una de las provincias, según los amillaramientos, y cada diputación ó municipalidad hacia otro tanto con los pueblos y los particulares. Hoy existe diferente legislación. Se fija la cuota imponible, por ejemplo, el 18 por 100, y recáudase mas ó menos de lo consignado ingresa en el Tesoro. Antes era fijo el producto de la contribución territorial; hoy es eventual. En 1845 se pidió al país por este concepto 300 millones de reales, y ahora se recauda anualmente, por término medio, para el Tesoro, 500 y tantos millones, incluso los 17 señalados á las Provincias Vascongadas y Navarra, que por esta circunstancia no presentan repartimiento. La cuenta es bien sencilla. Siendo la riqueza imponible 3.000 millones de reales, el 18 por 100 resultará 540.

—Pero la propiedad amillurada paga mas que el 18.

—En algunas localidades tiene V. razón, doctor. Están facultados por las leyes los ayuntamientos y diputaciones provinciales para recargar el cupo del Tesoro, hasta en una cuarta parte mas, que recaudan esas corporaciones. La mayoría prefiere el consumo á las contribuciones directas.

—Yo soy del mismo parecer.

—Por qué, doctor?

—Porque en Austria, Bélgica, Inglaterra, Italia, Holanda, Prusia y Suiza los impuestos indirectos figuran en su presupuesto de ingresos en mayor cantidad que los directos. En Inglaterra las aduanas y los consumos escuden el doble de los demás recursos; en los Estados Unidos, que es una república federal, los consumos están á la orden del día. El señor Ruiz Gomez consignó en el Congreso que en 1871 habían satisfecho 175 millones de pesetas fuertes por aduanas y 185 por consumos, llegando las tarifas á más de 1.500 millones de pesetas hasta el dulce. Pues esto pasa en la gran república americana. ¿Sabe V. mi amigo, quién paga la contribución territorial en España?

—¿Quién, doctor?

—Los pobres labradores y los enemigos de la libertad como yo. Los que viven en las ciudades, satisfechos una cuota pasajera. ¡Ah! si los labradores moraran en las grandes poblaciones, la contribución territorial estaría modificada.

—Algo parecido dijo en el Congreso un ministro progresista, el Sr. Ruiz Gomez, que recorrió gran parte de Europa y América, vino no pocos meses en el campo y culta de sus tierras.

—Quedábamos, pues, en la riqueza imponible.

(Se continuará.)

EL ECO DEL PROGRESO.

MADRID 27 DE JUNIO.

OTRO MANIFIESTO.

Vamos perdiendo ya la cuenta de los manifiestos, alocuciones, protestas, acuerdos y tantos otros escritos que en pocos días han venido a entretener la opinión pública ya tan hastiada, que puede asegurarse encuentra tan insipidos los dos manifiestos alfonsinos, como los dos conservadores, como la circular del gobierno, como los furibundos artículos de los periódicos demagógicos o absolutistas encarnizados.

Cuando todo el mundo habla y todos en nombre del derecho, de la justicia y de la conveniencia, es muy difícil comprender quién tiene razón. En medio de esa confusa gritería, se entrevé un peligro, que para unos es la reacción, para otros la anarquía, y para los que saben apreciar mejor el estado de nuestro pueblo, no es otra cosa, que una interminable serie de pequeñas intrigas o repugnantes pronunciamientos, á todo lo cual se bautiza con el pomposo título de revoluciones, con el mismo acierto con que se llamaría diluvio á un aguacero de verano.

Así continuaremos, entre la vida y la muerte, como suele decirse; pero sin crédito, sin vigor, sin energía, ni en el pueblo ni en los gobernantes. Efectivamente, ¿qué pueblo ofrece el espectáculo de estar sosteniendo una guerra civil, en la cual se defienden los principios de la monarquía absoluta y el exclusivismo religioso, al mismo tiempo que el gobierno monárquico representativo se ve combatido en nombre de las ideas republicanas mas exageradas? Ninguno; en todos los países en que hay algun peligro grande ó pequeño para las instituciones fundamentales, ese peligro le ofrecen partidos avanzados en ideas, no los reaccionarios.

Por esto, que á nuestro entender indica falta de ideas, la prensa podrá dar mucha, muchísima importancia, por ejemplo, al Manifiesto de los conservadores, firmado por los diputados de la mayoría en la reunion que ayer celebraron en el palacio del Senado; pero en la opinión pública, cae como una gota de agua en terreno mojado. Ni sobra ni falta. No por esto le negaremos nosotros importancia; la tiene en realidad; cuando pasados algunos días la insurrección carlista desaparezca, y los republicanos, empuen á descontentarse y los alfonsinos á trabajar para renacer, entonces, acaso presenciemos el grande, el imponente, el revolucionario espectáculo de ver á los cobradores de contribuciones convertidos en jefes de partida: habrá motines, acaso algun pronunciamiento, en resumen, nada. Cuarenta años largos hemos vivido de esta manera, y España no ha dejado de ser nación, no se ha aproximado mas al Africa de lo que ya estaba en tiempos del buen rey Fernando VII. Los sublevados de Jerez, no son un progreso en nada: hechos tan vandálicos como los que de ellos se cuentan, los presenciaron nuestros abuelos y nuestros padres y los verán tambien nuestros nietos.

Porque todos los partidos en la oposición no ven con calma, no pueden ver, sin empuñar el fusil, que un gobierno cualquiera trate de realizar sus ideas. A esto se llama en todas partes, donde á cada cosa se da un nombre propio, anarquía: nosotros, solemos decir, que esa es la grandeza de una revolución, la manifestación de un inmenso deseo de libertad, un gran principio vital, cuya trascendencia hará de nuestro pueblo, con el tiempo, el mas poderoso del mundo. ¡Poderoso! ¿Lo ha sido alguna vez sino cuando ha tenido una gran idea, buena ó mala que realizar? Hoy, por desgracia, se encuentra dividido en multitud de fracciones políticas, y se ha dicho, con razón, que en religion, en moral, en política, pasa algo parecido á lo que en aritmética con las fracciones de cantidad; multiplicadas unas por otras, el producto es menor que todas y cualquiera de ellas.

Nuestros lectores nos dispensarán las anteriores consideraciones, hijas acaso de un pesimismo nacido de las impresiones del momento; pero es tal nuestro deseo de que los partidos liberales llegaran á una transacción, á una discusión tranquila y razonada, que al ver la pequeñez de la conducta que la mayor parte de ellos siguen, á veces se apodera de nosotros el desaliento, como va apoderándose, por culpa de unos y otros, de todo el país.

Uno de los hechos que revelan ese estado crítico y de incertidumbre en que nos encontramos, es el Manifiesto que los diputados de la mayoría acordaron ayer dirigir al país, y que hoy publican todos los periódicos. Es perfectamente legal, y nos felicitamos de ello; es dinástico, ¡hay necesidad de alegrarse por esto! pero es

implacable contra el ministerio, y es condicional en su parte mas importante.

El gobierno, se dice, ha vulnerado los fueros del Parlamento, y se ha erigido innecesariamente en poder arbitrario, incurriendo en responsabilidad legal. Pero á esto debe observarse, que el ministerio no tiene mayoría en las Cortes, en las cuales pudiera ser derrotado, porque no hay que hacerse ilusiones; en la discusión se acalorarían los ánimos, y entonces, con razón ó sin ella, en proposiciones incidentales ó en los mismos proyectos que hubiera presentado, las votaciones, de seguro, le hubieran sido contrarias. En este caso, volvería á subir el partido conservador, que suspender las garantías y con esto ocasionaría mas conflictos y de mayor trascendencia de las que tienen los que ahora se ven.

La cuestión de Hacienda, los impuestos, los empréstitos probables, quizá sean absolutamente necesarios, siquiera para terminar la guerra civil, la mayor calamidad de un pueblo; y hubiera sido bueno que los conservadores no hubiesen ido tan adelante en las declaraciones que han hecho en ese punto. Si fueran llamados al poder en el interregno parlamentario, cosa que no es inverosímil, se encontrarían combatidos por sus propias armas.

Sabian los diputados y senadores de la mayoría que al ministerio le es absolutamente preciso disolver las Cortes, si ha de continuar gobernando. Sin embargo, declaran en su Manifiesto que se publique este, para que si llega el caso de que se incline por los consejos de la corona el ánimo del monarca á la disolución del Parlamento, pueda la nación juzgar á cada uno por sus obras. Realmente la nación debe juzgar á los partidos, porque todos ellos, en la oposición, son la negación del gobierno; resulta de aquí que nada se hace, y es imposible juzgar á cada uno por sus obras.

En resumen, se trata de una protesta legal que respetamos; pero los buenos principios de gobierno aconsejan que ante todo se obedezcan las disposiciones del poder constituido, lo mismo cuando exige el pago de impuestos, aun ilegales, que cuando acuerda otras medidas, por las que en todo caso pudiera acusarse en la forma prescrita en las leyes. Creemos que eso es lo que se habrá dicho en el Manifiesto; pero como es posible que muchos, aun algunos de los que le han firmado le entiendan de otra manera, bueno es recordar ese principio de orden, con cuya observancia se honran los partidos conservadores antes que ninguno. Es triste considerar como una grata esperanza lo que en otros países es un temor; que habrá oposición legal mas ó menos enérgica y no de otra clase. No censuramos, pues, el Manifiesto sino en el sentido de que, en nuestra opinión, tranquiliza poco al país, tan deseoso de que termine la guerra civil, de que desaparezca la efervescencia en las grandes poblaciones y lleguemos pronto á un período normal.

Hé aquí ahora el documento en cuestión:

«Las mayorías de ambos Cuerpos colegisladores, y que en su sesión del 15 del presente mes ofrecieron su cooperación al gobierno de S. M. á fin de que pudiera cobrar legalmente los impuestos, arbitrar recursos, dar cumplimiento á la ley ya sancionada que determina la fuerza del ejército, votar el contingente naval y atender á la urgente y angustiosa situación económica de la isla de Cuba; viendo con pesar que ha sido rechazado su patriótico concurso, entienden que están obligadas á fijar su atención en las áridas y escepcionales circunstancias que se están preparando.

En 1.º de Julio quedarán infringidos todos los artículos constitucionales que se refieren á la imposición y cobranza de las contribuciones.

No atenua ciertamente la gravedad de esa infracción el art. 32 de la ley de Contabilidad, que supone unas Cortes que no han podido votar ó autorizar la ley de presupuestos, á pesar de haber estado reunidas al efecto, y un presupuesto inmediato anterior por aquellas discutido y votado; caso en que desgraciadamente no nos encontramos.

El gobierno, en cuanto concierne á la Hacienda, ejercerá una injustificada dictadura, sobreponiéndose al texto escrito de la Constitución y de las leyes.

En presencia de tales acontecimientos, los que suscriben, inspirados en los deberes que les impone el honor social y en que la nación les ha investido, y reiterando lo profundo respeto á la alta institución que la ley fundamental hace inviolable, acuerdan y declaran lo siguiente:

1.º Que el gobierno ha vulnerado los fueros del Parlamento y se ha erigido innecesariamente en poder arbitrario, incurriendo por lo tanto en una gravísima y necesaria responsabilidad, exigible por los medios que establecen las leyes.

2.º Que se publique este acuerdo, para que si llega el caso de que los consejeros de la corona inclinen el ánimo de S. M. á la disolución de unas Cortes que, sobreponiéndose á toda pasión política, únicamente demandan el cumplimiento de las prescripciones legislativas, pueda la nación juzgar á cada uno por sus obras y presenciar el espectáculo, nuevo en nuestra historia, de una oposición que ofrece todos los

acomodamientos de la prudencia, y de un gobierno que voluntariamente se lanza á todas las aventuras de la arbitrariedad.

Madrid, 26 de Junio de 1872.»

LA REUNION DEL SENADO.

Fué notable, es decir, fué bastante violento el discurso que ayer pronunció el Sr. Romero Robledo en la reunion de la mayoría. Nuestros hombres conservadores van aceptando los procedimientos de los radicalmente revolucionarios; discursos apasionados, frases de efecto; parecen gritos de angustia de los que no pueden resistir la vertiginosa carrera de los partidos, y se quedan á su pesar rezagados.

Saludó el ex-ministro de Fomento á la mayoría, quizá reunida por última vez, es decir, que dió un adiós de despedida. En seguida pintó con rojos colores la situación de España; el ejército amenazado de disolución, lo cual no sucede; la Internacional á la sombra de la ley; las armas en manos de los republicanos. ¿Encontran nuestros lectores lógica la consecuencia de que en medio de la intranquilidad, del desasosiego, un partido liberal y constitucional trate de poner toda clase de obstáculos á sus adversarios?

Acalorado el Sr. Romero, dijo que era preciso hablar claro y decir que el partido conservador había sido arrojado del poder por medio de una intriga infame, cuyos hilos no se han podido descubrir todavía; que por el camino que se va no se llega sino á la república. El presidente interrumpe al orador, quien rectifica diciendo que el rey sabrá cumplir como bueno, para restablecer el orden que encontró al venir á España. Esta rectificación nos pareció de muy mal gusto, porque es necesario creer á los hombres que mandan cuando gobiernan por la Constitución y para la Constitución. Disertó largamente sobre si podían ó no disolverse las Cortes, aunque al principio de su discurso había dicho que el decreto de disolución estaba firmado.

Una idea... una idea fija tenia el orador que no podía menos de espresar de cuando en cuando, aunque velándola con frases parecidas á las que emplean los abogados en los tribunales: el señor juez, cuya rectitud reconozco, podría ser mas recto, salva la vena. Dijo el Sr. Romero y Robledo que sería preciso hacer saber públicamente que el partido conservador no reconocía ningun compromiso que el actual gobierno contrajera ilegalmente. Y añadió, que el país, en vista de que ahora se hace lo contrario de lo que antes se creía legal, pensará, y con razón, que el rey y el gobierno han faltado á la Constitución. El señor presidente interrumpe al orador y este dice que se refiere solo al gobierno. El Sr. Ríos Rosas estaba sin duda distraído y había pensado otra cosa. Las palabras fueron terminantes: el orador no se refería mas que al ministerio, como debe hacerlo un diputado defensor de la Constitución.

Aseguró que vendría una mayoría antidinástica. Poca fe tiene el Sr. Romero en su partido y en el pueblo; quizá en el modo de hacer las elecciones esté esa falta de fe; pero es desconsoladora la observación y esperamos que el ex-ministro de Fomento, por esta vez, no sea profeta. Decía que, siendo la mayoría de las próximas Cortes antidinástica, no podrá dejar de ejercer su soberanía, pues el monarca, sin un golpe de Estado, no podrá disolver las Cortes, pues tendrán que cumplir cuatro meses.

Una frase de efecto del discurso: de golpe en golpe, no va á quedar aquí nada. Un murmullo bastante particular acogió estas palabras; los diarios conservadores dicen, que aquel murmullo fué una señal de aprobación, y no tenemos inconveniente en creerlo así.

Concluyó hablando de los inconvenientes de la disolución de Cortes, asegurando, que el ministerio, al aconsejar esa medida, cometía el mayor atentado, porque establecía un divorcio entre la corona y los representantes del pueblo, sin motivo alguno. Ante la gravedad de esta situación, decía, la mayoría debe declinar su responsabilidad en lo porvenir é inspirarse virilmente en su conciencia para seguir el camino mas acertado, cualesquiera que sean las dificultades, á fin de procurar y garantizar el bien de la patria.

Cuyo bien, á nuestro parecer, está en la tolerancia de unos partidos con otros, en el respeto profundo á la legalidad, en el reconocimiento de las dificultades que encuentra el gobierno para proporcionar remedios eficaces, para que desaparezca la turbación del orden público.

Tambien hubo un debate, en el que tomaron los señores marqués del Duero, Lopez Dominguez y otros, acerca de si debería exigirse responsabilidad á los encargados de contribuciones, ó si debía alcanzarse tambien á las autoridades superiores, conviniendo la mayoría en que son

igualmente responsables todos los funcionarios, desde los mas elevados hasta los mas subalternos, si bien entendemos nosotros que dentro de la legalidad, lo primero es pagar los impuestos, y despues, reclamar si se cree que han sido injustamente exigidos.

La protesta de ayer, no fué firmada, puesto que se supuso que la aceptaban todos cuantos habían suscrito la primera, y algunos mas que se habían adherido despues.

La sesión se levantó despues de haberse nombrado una Junta directiva compuesta de todos los ex-ministros del partido; la cual aconsejará la conducta que en adelante las mayorías deben seguir.

Con el epígrafe de «Cuatro palabras en defensa de mi artículo, *Unase todo el partido progresista*, publicado en el número 770 de El Eco del Progreso,» nos ha dirigido nuestro buen amigo y consecuente correligionario Sr. Castelv y Pallarés, el siguiente trabajo á que damos cabida con mucho gusto:

«Con no menos sorpresa que sintimiento he tenido noticia de que algunos amigos y correligionarios de Madrid vieron con disgusto el artículo anunciado. Que yo sepa no se ha formulado por escrito ningun análisis critico de mis doctrinas y de los deseos puros y desinteresados que allí expresaba con la sencillez y lealtad del hombre, cuya vida es una serie de servicios prestados á la causa de la libertad sin buscar nunca hacer carrera ni solicitar ninguna utilidad personal en la política, ni aun una sencilla cruz, sino sola y exclusivamente la prosperidad pública, el triunfo de todas las libertades por la acción cooperativa de todas las fracciones sinceramente constitucionales de un mismo partido cada una en su respectiva esfera; en una palabra, nunca me he propuesto mas que un fin noblemente patriótico sin haberme apartado jamás de las tendencias esenciales del progreso. Hoy, fiel á esas aspiraciones, soy en idea partidario de la república, sintiendo en el alma no tener la convicción de estar el pueblo español en disposición de crearla y sostenerla. No es dable obligar á la conciencia, y mucho menos si está influida por el sentimiento y la reflexión; por el corazón y por la cabeza.

Las quejas de mis respetables amigos han sido solo de palabra, y aun así me han afectado, aunque hubiera preferido se hubiesen escrito para que mi defensa fuera mas eficaz. Ahora no sé en qué se fundan, si en todo ó en parte, ni en qué parte de mi artículo; solo sé que se me tacha de demasiado templado. Es que esos señores no me conocen personalmente; es que ignoran que mis amigos personales dicen que mi carácter y mis sentimientos pertenecen mas bien á los siglos caballerescos que al actual; no sé si aciertan; es que no saben lo mucho que me repugna, me hace sufrir y me revuelve el lenguaje violento, duro y destemplado, lenguaje que me hace daño sin poderlo remediar, porque no conozco el rencor ni el odio

aun para con mis mayores enemigos, con los cuales luto, no por ira, no por aborrecimiento, sino por mi entusiasmo por la idea, y á quienes, por graves que fuesen las ofensas que me infirieran, nunca usaría un lenguaje divorciado de las buenas formas, y jamás mi humilde pluma sabría sacar á corro faltas personales para zaherirles y complacerme en soltarles dicerios. Refutaria con energía sus doctrinas y sus actos públicos, *fortiter in re, suaviter in forma*, pero respetaría siempre, como me respetado en mis polémicas, sus personas; y en un caso acudiría á otro terreno; es, en fin, que mis dignos correligionarios en su entusiasmo y noble ardor por las ideas que forman tambien todas mis aspiraciones, no leyeron con calma mi artículo, ni se detuvieron lo bastante en él para distinguir lo que había bajo sus formas vulgares.

Unos papeluchos indecentes y asquerosos que salían á luz en esta capital, me injuriaron, como á otras personas dignas, me insultaron y calumniaron de todos modos y en todas las formas, escudados con la segura máscara del anónimo. Hice cuantas diligencias pueden humanamente hacerse para descubrir su autor, le invité varias veces en otro periódico á que se manifestase, lo cual no hizo por ser un cobarde como todo calumniador. Deseaba, y aun deseo y desearé saberlo, no para contrarrestarle con su indecente lenguaje y sus medios viles, sino para llevarle ante los tribunales, ó escupirle á la cara sin chistar. Dios me ha hecho así, y no es fácil variar.

¿Ha disgustado á mis simpáticos amigos mi deseo de ver unidos á todos los progresistas que aspiran á un mismo fin sin separarse nunca del *conservar progresando sin parar* que es la esencia del verdadero progreso? Si es así, no comprendo su disgusto, porque la unión es la base de toda fuerza, y deseo entiendan siempre, sobre lo cual llamo mucho su

atención, que yo profeso hasta el mas alto grado de la máxima evangélica *operibus credite et non verbis*, obras son amores y no buenas razones, y por el fruto conoceréis el árbol: por precipitación de la lectura de mi artículo, ó por no haber sido yo bastante esplicito, no se ha comprendido bien su fondo ó su idea.

¿Les ha ofendido el carácter que todo el mundo descubrió entonces en la sublevación carlista? No quiero hacerles tan mala injusticia. Ese carácter ha sido hasta ahora una triste verdad.

¿Desaprueban lo que dije del Congreso? No pueden, como no sea por la forma blanda que usé. Diséñsenme mis caros amigos: no sé usar otra.

¿Les alarmaron mis lamentos por la resolución del retraimiento del eminente patriota Sr. Ruiz Zorrilla? Fueran muy injustos conmigo, consigo mismos y con vuestro distinguido amigo: no puede ser. Tampoco creo pretendan tuviera yo tan cerrados los ojos de mi inteligencia que no comprendiera que el Sr. Ruiz Zorrilla obró y tomó aquella resolución extrema á impulso de poderosos motivos, que si esos motivos no eran lamentables, no alcanzó á comprender cuán debe lamentarse un corazón sensible y leal.

¿Les disgustó, por fin, un último párrafo en que aconsejaba unión, la abnegación, el desprendimiento, el desprecio de lo puramente personal, y manifestaba mis deseos de que sean una verdad la buena administración y recta dirección de la cosa pública, el sistema francamente liberal, la justicia y el derecho, la igualdad ante la ley hasta donde permite la naturaleza finita del hombre, el principio de autoridad armonizado con el ejercicio desembarazado de todas las libertades, y la moralidad. Si es así, que no lo puedo ni quiero creer, inútil fuera todo empeño en corregirme, porque antes renegaría de mi propio ser que cambiar de idea.

Digan entonces mis simpáticos madrileños qué les disgustó de mi artículo. Oh, es demasiado templado. Pues si este es mi carácter, amigos míos; si la templanza es tan encantadora en música, en filosofía, en moral y en la vida pública y privada del hombre; si la templanza es el orden, es la ley, es el triunfo de lo bello sobre lo feo, de lo sublime sobre lo grosero, de lo divino sobre lo humano, del espíritu sobre la materia, ¿por qué he de violentarme en hacerle una guerra que detesto, ó en sublevarme contra mí mismo? No puede ser. ¿Habrá necesidad de repetir qué entiendo yo por progreso, por radicalismo y por virtudes sociales, á pesar de haberlo consignado bien claro en este mismo periódico, para que no se dude de mi leal proceder? Tal vez lo haga, pues que mucho hay y mucho me falta que decir. Entre tanto ruego á mis amigos de Madrid depongan su enojo y me juzguen mejor.

Soy siempre su mejor amigo, señor director.

FRANCISCO CASTELV Y PALLARÉS.
Gerona, 23 Junio, 1872.

Segun se van conociendo los detalles de la sublevación de Jerez, se ve el peligro de ese partido republicano, el cual no ha hecho otra cosa que defender una forma de gobierno, sin ver que no hay instituciones posibles cuando faltan ideas.

Hombres salvajes se han cometido, sin que fueran necesarios para la defensa de los mismos insurrectos, porque creemos que no se considerarán como medios estratégicos de ataque el incendio de los sembrados, el de un edificio, el robo de algunas casas y la profanación de un templo.

Con cada sublevación como la de Jerez retrocede el partido republicano mucho, porque, si bien no pueden atribuirsele esos hechos ni hacerle responsable de ellos, en la opinión pública, que no razona tan friamente, se le atribuyen y por ellos se le cree responsable.

A los periódicos republicanos no les satisface del todo la circular sobre orden público, á pesar de ser tan terminante.

No nos estraña el descontento, porque realmente no es posible que ningun gobierno constitucional llegue á cumplir los deseos de los federales, que sería lo mismo que condenarse á muerte.

Pero aun trata ese partido peor el Manifiesto de los conservadores, á quienes dicen que no tienen otro remedio que acudir al retraimiento.

El señor marqués del Duero dijo ayer en el Senado que él daría orden á sus dependientes para que pagasen las contribuciones, porque entendía que la responsabilidad debe exigirse al gobierno, no á ocho ó diez mil empleados encargados de la cobranza.

Creía que no podrían venir Cortes republicanas, á no ser que las clases conservadoras fueran echadas de las urnas puñal en mano.

A estas observaciones se adhieron los Sres. Antequera, Ruiz Caplepon, Lopez Dominguez y el mismo Romero Robledo, quien dijo que la crisis es tan grave, que no creía llegar a los tribunales, como van a organizarse, a un desgraciado cobrador de contribuciones.

La Esperanza aconseja a los carlistas que, en el caso de que se llegara a nuevas elecciones, (a que el partido no piensa acudir), allí donde se puedan verificar, y allí donde se presente un candidato montpensierista-alfonsino, los carlistas deben votar primero al comunista más decidido; deben votar en todo caso, resistentemente, y como un solo hombre, contra el montpensierista. Si hay insurrección en favor de la familia destronada, los carlistas deben reunirse para ofrecerse a disposición del gobierno, cualquiera que sea, sin perjuicio de combatir por todos los medios, unidos o aislados, a la insurrección.

[Sin odio]

Ciertas hojas demagógicas, que se leen con el mismo patriotismo con que se va a una función de toros, son citadas nada menos que como grandes autoridades dignas de crédito, por algunos diarios conservadores. Dice una de ellas, por ejemplo; diez mil hombres se sublevaron ayer en cualquier parte. Los sesudos conservadores acusan en seguida al gobierno porque no consigue restablecer el orden.

Se anunciaron grandes levantamientos en Extremadura y Andalucía, y están muy lejos de tener la gravedad que se les había supuesto. Sin embargo, continúan siendo motivos de censura para la situación.

Según leemos en *El Imparcial*, se indica al general Peralta para la capitania general de Puerto-Rico.

A pesar de lo esdrújula que es la circular de orden público respecto a los propósitos del gobierno, aun se acusa a este por la benevolencia de ciertos republicanos.

Se le acusa, porque hay partidos que se mantienen dentro de la ley.

Es lo que faltaba.

La Prensa, diario conservador ministerial del último gabinete, no está muy satisfecha con el acuerdo que las mayorías tomaron ayer.

Revela, dice, falta de valor cívico, que esa mayoría constitucional, genuina representación del país, no se haya constituido en sesión permanente esperando que por medio de la fuerza fueran disueltas las Cortes.

Nada menos que eso: algo más, según el colega; lanzar una enérgica protesta, enmudecer la prensa conservadora-liberal y retirarse al más absoluto retraimiento.

Es demasiado para un partido de orden que en estos momentos hubiera sucumbido con tal conducta por mucho tiempo.

Dice *El Imparcial*:

«El Consejo de ministros acordó anteayer proponer a S. M., que accedió a ello, el indulto de un reo condenado a muerte por la audiencia de Alcabate a consecuencia de un crimen cometido en un pueblo de la provincia de Cuenca.

Ayer también se ocupó el Consejo del indulto de otro desgraciado, condenado también a muerte por la misma audiencia, con motivo de un horrible crimen cometido en Hállin.

Una numerosa comisión de vecinos del citado pueblo y de la capital se había presentado al presidente del Consejo con objeto de obtener la conmutación de la pena, y los ministros inclinados a satisfacer tan humanitario deseo, pidieron el expediente para conocer las circunstancias que provocaban el fallo de la audiencia; pero no obstante sus buenos propósitos y teniendo en cuenta nuestra legislación penal, el Consejo no se resolvió a inclinarse al ánimo de S. M. en favor del reo, en vista de las agravadas circunstancias que concurrieron en la perpetración de su crimen.

El desgraciado en cuyo favor no ha sido posible inclinarse a la clemencia, debe esperar hoy su crimen en la villa de Hállin.

Refiriéndose a la reunión del Senado, dice *La Iberia*:

«Ayer las mayorías de ambas Cámaras, en solemne junta, dirigieron su voz al país que legalmente representa, protestando contra la política de un gobierno, que empieza siendo arbitrario y conculcador y acabará por ser despótico.

No olviden los ilustres próceres que tan dignamente saben cumplir su alta investidura, que todos juntos valen más que el gobierno y pueden más que el gobierno, porque la nación estará con ellos en todas sus decisiones.

Los ilustres próceres no deben olvidar, que ante todo es necesario restablecer el orden público, para lo cual, su concurso pudiera ser favorable. Si no atienden a

eso, podía suceder algo, pero no triunfarían los ilustres próceres de alta investidura.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Versalles 24, noche.—Asamblea nacional.—El Sr. Goulard, ministro de Hacienda, sube a la tribuna y lee sus proyectos de Hacienda.

Declara que necesita 200 millones de francos para nivelar los presupuestos.

Dice que convendría pedir el impuesto sobre las primeras materias, el cual debería dar 93 millones; pero reconoce que solo se puede obtener actualmente una parte de esta suma a causa de los tratados comerciales.

Propone que se descuente en una décima parte el impuesto sobre la sal; en 15 céntimos las contribuciones directas, y que se establezcan medidas para impedir fraudes en la recaudación de los derechos de los alcoholes. Los ingresos de estos nuevos impuestos se calculan en 98 millones.

Dice que tanto el Sr. Thiers como el gobierno siguen creyendo eficaz el impuesto sobre las primeras materias, y que si la Asamblea no aprueba los proyectos presentados hoy, el gobierno se verá obligado a apelar a las primeras materias.

Insiste en que se discuta inmediatamente el proyecto, pues cualquier aplazamiento sería en menoscabo del crédito del país y retrasaría la salida de los prusianos del territorio de la república.

La Asamblea acuerda comenzar el debate tan pronto como la comisión emita dictamen.

Amberes 24, retrasado.—En la Bolsa se han hecho:

El 3 por 100 español, a 29 1/4.

El portugués, a 41 5/8.

Amsterdam 24, retrasado.—Han cerrado en la Bolsa:

El 3 por 100 español, a 30 3/16.

El portugués, a 42 1/16.

Lisboa 25.—La familia real ha salido esta mañana con dirección a las provincias del Norte.

Acompañabanla el presidente del Consejo de ministros, el de la Guerra y el de Obras públicas.

La ausencia de la corte de Lisboa será de quince días.

La reina de Suecia ha visitado a la hermana de la emperatriz viuda del Brasil, que padece una enfermedad crónica.

Li-bao 25, noche.—En la barra cerca de Torres San Julian se ha perdido completamente el vapor inglés «Gibraltar-Cádiz», que procedente de España se dirigía a Londres. Su cargamento consistía en 700 pipas de vino de Jerez, 230 toneladas de plomo, 550 cajas de naranja y otras mercancías, de las cuales no se han salvado más que 300 pipas de vino.

No llevaba pasajeros. La tripulación se ha salvado por completo.

INSURRECCION CARLISTA.

Hé aquí el extracto de los telegramas oficiales recibidos en el ministerio de la Guerra hasta la madrugada de hoy:

Provincias Vascongadas y Navarra.—La facción del cabecilla Rada se ha dispersado, y sus jefes, en número de nueve, se dirigen hacia la frontera.

Para facilitar la desaparición por completo de los pequeños grupos de carlistas que aun recorren el territorio de Navarra refugiándose en los montes, el general en jefe ha dictado nuevas disposiciones sobre indulto.

Se han acogido a él en dicha provincia durante los cuatro últimos días hasta 150 individuos, entre ellos varios que han desempeñado cargo de oficial y algunos curas. La provincia recobra su tranquilidad.

El general en jefe se ha trasladado ayer a Vitoria para dirigir por sí las operaciones en las provincias de Alava y Vizcaya.

El coronel Gólay ha logrado dar alcance a la facción de Oreaga y Montoya en el monte de San Juan de Arteaga, jurisdicción de Oñate, dispersándola completamente.

Se han cogido dos heridos, nueve prisioneros, entre ellos un capitán y tres oficiales, 21 fusiles, algunas armas blancas y municiones, siete caballos y todas las raciones que tenían preparadas.

En Vitoria y sus inmediaciones se han acogido a indulto desde los partes anteriores 23 carlistas.

Cataluña.—No ha tenido lugar ningún encuentro con las facciones que recorren este territorio, y que son incessantemente perseguidas.

Nada tampoco ha ocurrido en los demas puntos de la Península que merece mencionarse.

— Noticias recogidas anoche en el ministerio de la Gobernación:

Vizcaya.—El Maestrazgo está completamente tranquilo.

Lisboa.—Los carabineros y paisanos que penetraron en Portugal, han sido conducidos a Sevilla donde hay un regimiento de guarnición y donde se establece un depósito para los emigrados.

Cáceres.—El matín de Santibañez el Bajo estaba relacionado con la partida carlista del cabecilla Heñandez, cura de aquel pueblo. Desde que quedó sofocado ayer nada se sabe de esa facción. A Plasencia han llegado siete prisioneros incluso el alcaide y el teniente alcaide.

La partida de Coreño se dispersó ayer por la columna de Asturias y se ignora su paradero actual.

Alava.—La facción Montoya, reducida a 60 hombres estuvo hoy en Larrea. El general en jefe llegó a las siete y media a Vitoria.

Navarra.—Se han presentado a indulto desde el parte anterior: en Puente, 79; en Marañon, cuatro; en Hero, uno; en Villalba el concejal D. Miguel Ripullá; en Astrain, dos; en Obanos, tres; en Iracheta, siete; y en Astaran el párroco D. Roman Silvestre. Se anuncia la presentación de un ayudante de Carasa.

—Las siguientes noticias son del *Iruya-bat* de Bilbao, fecha de ayer:

«Hé aquí algunos párrafos de una carta escrita por una persona que sigue al coronel Ansótegui:

«El día que salimos de esta villa, pernoctamos en Durango, de aquí marchamos a Ochandiano, persiguiendo a la partida Velasco.

Ayer, yéndole al alcance, volvíamos a Mañaria, y de los altos de Urquiola, caminando por las sendas de los montes, pasamos por Dima y Yurre. Hoy por la mañana hemos continuado por Arteaga, Villaro y Cénuri, llegando a este empinado pueblo (Ubidea). Aquí tropezamos con Asla, el posadero de Villareal, al que se le han hecho dos prisioneros; además en casa de un cura se han recogido algunas armas y municiones, siendo preso el buen pastor.

La brigada de Ruiz Zorrilla debe llegar de un momento a otro a este punto para continuar, combinándose con las fuerzas del coronel Ansótegui, la persecución de los facciosos.

—Las fuerzas de infantería que operan en este distrito militar, además de la artillería y caballería son las siguientes:

Regimientos del Rey, Príncipe, Princesa, Almansa, Luchana, Sevilla.—12 batallones.—Un batallón de cada uno de los regimientos de Córdoba, Toledo, Fijo de Ceuta y Cuenca. Los batallones de Barbastro, Figueras, Alba de Tórres, Navas, Segorbe, Arapiles, Alcolea, Mendigorría, Puerto Rico, Habana, Filipinas y Cuba.

Total, 28 batallones, de ellos 12 de cazadores.

—Ayer llegó a Miravalles el regimiento del Príncipe, completándose con las dos compañías que se hallaban en esta villa.

Otras fuerzas habrán llegado a diferentes puntos de la vía férrea, cuya reparación parece va a emprenderse en breve.

—Las cuatro compañías de ingenieros que han salido de Madrid, vienen a Bilbao, según hemos oído.

—Aspe, se dice, ha abandonado la comarca de Guernica y ha vuelto otra vez hacia la parte de Ocherio.

—El coronel Ansótegui seguía ayer mañana muy de cerca a Velasco, quitándole las raciones en Durango y se cree pudo hacer fuego sobre su retaguardia. Esta partida que no llega a 300 hombres parece iba por Apatamonasterio en dirección de Aspe-Arazola.

—Al pasar las partidas facciosas por los pueblos, los mozos huyen para no ser llevados a la fuerza.

—El cura Goiriena salió ayer precipitadamente de Aulesia, cerca de Marquina, perseguido por una columna, que se apoderó de sus raciones.

—La caballería de Varona, unos 60 ginetes, mandada ahora por un conde de Vitoria, está dividida entre Orduña y la parte de Izarra en cuya estación hicieron algún daño. Algunos caballos destacados se ocupan también en recoger la recaudación de las cadenas y otras rentas de la provincia.

Días pasados parece que los facciosos se burlaban desde la plaza de Lequeitio de la goleta «Eletana» que cruzaba por aquellas aguas, pero luego abandonaron el pueblo al saludarle con sus cañones el buque y lo hicieron tan apresuradamente, que el ex-jesuita Goiriena no pudo esperar a que se terminara una fuerte caja que había en argado para guardar sin duda el dinero que había arrancado violentamente a los liberales de algunos pueblos. En su huida persiguió un proyectil de la goleta, recogido después ha pesado 36 libras y pico.

—Se lee en el *Diario de Reus* del 25:

«Última hora.—Según noticias recorre estos alrededores una partida carlista, habiendo entrado en la mañana de ayer en el vecino pueblo de Castellvell, unos 60 individuos de dicha partida.»

—Leemos en el *Diario de Barcelona* de ayer:

«Conforme a la orden de la plaza inserta en la edición de la tarde de ayer, se verificó por la mañana en las cárceles nacionales, precedido de la misa del Espíritu-Santo, consejo de guerra para ver y fallar la causa seguida contra el cabecilla carlista Mariano Cerda (alias) Coloma, hecho prisionero en la acción que tuvo lugar en las inmediaciones de Píera, y contra ocho compañeros del mismo, acusados todos del delito de rebelión.

El consejo se sustituyó en la forma prevenida en la citada orden de la plaza, y el señor fiscal, que lo era D. Pedro García Villanueva, pidió para Mariano de la Coloma la pena de 18 años de prisión mayor, 10 años para otros cuatro de los acusados, seis para otros dos y la absolución de la instancia para otro menor de edad. A Mariano de la Coloma, principal acusado, le defendió el oficial D. Mariana Bots y Pau, y a los demás reos otros caballeros oficiales.

—Afortunadamente, según noticias, no inspira ya séquito el alcaide que recibió en la acción entre Breda y Arbucias, el teniente coronel Sr. Tomasetti y que en un principio se creyó de suma gravedad.

El coronel jefe de la columna Sr. Keller, se encuentra en Barcelona al lado de su familia para reponerse de la dislocación que sufrió aquel mismo día.

NOTICIAS GENERALES.

El viernes de la presente semana tendrá lugar en los Campos Eliseos, de nueve de la noche a cuatro de la madrugada el gran baile de verbena. Los jardines y la ría estarán iluminados a la veneciana, disparándose además una magnífica espesición de fuegos artificiales por el acreditado maestro D. José Alexandre. El café y fonda estarán servidos por los mas acreditados de la corte, y los precios son los mismos que fuera del establecimiento.

El sábado 29 del actual, a las cinco y media de la tarde, la Sociedad titulada «La Chiclanera» celebra la segunda corrida de becerros en la plaza de Toros de los Campos Eliseos: no dudamos estará tan favorecida como la corrida anterior.

También se halla ya abierto al público el magnífico establecimiento de baños que hay dentro del local.

De *El Progreso*, de Jerez, copiamos lo siguiente:

«Entre los hechos bárbaros y repugnantes que se citan en primer término al narrar los sucesos del sábado, recordamos el saqueo de la casa del señor cerra de San Juan, que estuvo a punto de perecer dos o tres veces, y a quien no solo maltrataron, sino que le despojaron de cuanto poseía, destruyéndole el modesto ajuar de su casa. Uno de los infames entretenimientos de aquellos desalmados fue el de fusilar el retrato de Su Santidad y tirotear las efigies de los santos.

Otro hecho infame fué el saqueo de la casa de un pacífico vecino de una calle próxima a San Juan. A mas de destrozarle los muebles le quitaron toda la ropa, dejando en su lugar los sucios y rotos vestidos que llevaban los héroes de esta hazaña. También se llevaron el dinero y las alhajas que encontraron.

En el campo fué incendiada la hermosa casa de la villa del Sr. D. José Pemartin, resultando destruido todo el oratorio y una parte del edificio. Lo demás pudo salvarse, pero quedaron deshechos todos los muebles que allí había.

Varios dependientes del Sr. Ibison (D. Ricardo) el joven Sr. Pastor, el Sr. Llorente y otra persona cuyo nombre no recordamos, fueron detenidos brutalmente y obligados a trabajar en la barricada de San Juan. Todos estos señores se vieron gravemente comprometidos cuando la tropa tomó la barricada, pues los soldados llenos de indignación al ver heridos dos o tres de sus camaradas, querían castigar en primer término a aquellos de mas decente apariencia como lo eran dichas personas.

También el señor director del Instituto fué detenido dentro de su carruaje, del cual, después de amenazarle gravemente, le despojaron, destinando el vehículo a formar parte de la barricada de San Juan.

En las viñas fué extraordinario el número de trabajadores a quienes obligaron a seguirlos, empleando grandes amenazas. La mayor parte de los jornaleros fué desapareciendo de las turbas insurrectas y al dividirse en las calles de Jerez no había acas, entre todos los amotinados, mas allá de 200 hombres.

Desde el domingo se han hecho numerosas prisiones de personas que parecen estaban en efecto complicadas en la sublevación. Dícese que se van obteniendo importantes revelaciones, y que el tribunal militar desplega grande energía y actividad.

El día 1.º de Junio próximo, según anuncio que publica hoy *La Gaceta*, se abrirá el pago de los haberes correspondientes en el mes actual, a las clases activa y pasiva que cobran por la tesorería central de la Hacienda pública.

El de las pasivas tendrá lugar:

Día 1.º, de once a tres.—Monte-pío civil, Monte-pío militar y pensiones remuneratorias.

Día 2 de id. a id.—Cesantes de todos los ministerios y retirados de la Guerra y Marina.

Día 3, de id. a id.—Jubilados en todos los ministerios.

Día 4, de id. a id.—Monte-pío de la Real Casa, desde 4.000 rs. inclusive abajo.

Día 5, de id. a id.—Cesantes y jubilados de la Real Casa, desde 4.000 rs. inclusive abajo.

Días 6, 8, 9 y 10, de id. a id.—Todas las nóminas sin distinción.—Retenciones, desde el 27 en adelante.

Asimismo el día 1.º de Julio próximo vendrá a abrir el pago de la mensualidad corriente a las clases activa y pasiva que perciben sus haberes por la Caja de la administración económica de esta provincia.

El de las clases pasivas tendrá lugar:

Lunes 1.º, de diez y media a tres y media.

—Capitanes y subalternos retirados, emigrados de América, convecinos de Vergara, Monte-pío civil, de la F a la L, y pensiones remuneratorias.

Martes 2, de id. a id.—Retirados de Marina y tropa, exclaustros, Monte-pío civil, de la M a la Q, y Monte-pío de jueces.

Miércoles 3, de id. a id.—Jubilados de todos los ministerios y primera clase del Monte-pío militar.

Jueves 4, de id. a id.—Jefes retirados, Monte-pío civil, desde la letra R a la Z, y tercera clase del Monte-pío militar, y los individuos que son alta en el Monte-pío militar.

Viernes 5, de id. a id.—Cesantes de todos los ministerios, menos los de Hacienda, y segunda clase de Monte-pío militar.

Sábado 6, de id. a id.—Cesantes de Hacienda, Monte-pío civil, de la A a la E, y clase de Marina del Monte-pío militar.

Domingo 7, de nueve a dos.—Clase de tropa que cobra cruces pensionadas.

Lunes 8, y martes 9, de diez y media a tres y media.—Todas las nóminas sin distinción, y los individuos que son alta en las del Monte-pío militar.

Miércoles 10, de id. a id.—Retenciones exclusivamente.

Ayer no llovió en ninguna provincia.

Han sido nombrados interinamente médicos directores de baños los Sres. D. Juan Antonio Perez, de Malatín; D. Ramon Gomez Pascero, de Caldas de Tuy; D. Pablo Rodriguez de Solares; D. Joaquin Carola, de Escoriaza; D. Aureliano Castellano, de Alhama de Murcia; don Carlos Cherrizola, de Paterna y Gijón; don Mirano Gaspar, de Jaraba de Aragón; don Francisco Nicolau, de Alaje; D. Antonio Llorca, de Benimarfull; D. Antonio Colmina, de Cádiz de Bohí; D. José Gomez Muleiro, de Carballino y Partobra; D. Juan Manuel Rodriguez, de Cortegada; D. Joaquin Badals, de Grávalos; D. Juan Miguel, de la Hermida; D. Luis Lopez Fernandez, de Hervideros de Fuen Santa; D. Antonio Perez Piñero, de Jaleuz; D. José Boanza, de Montemayor, don Ramon Moreno Alvarez, Puente Viego; don Rufino Martinez, de la Isabela (Sacedon); don José Carloban, de Salinetas de Novelda; don Gaspar Rator, de San Juan de Campos; don José Ocaña, de Villar del Pozo; D. Bernardo Ribas Alvarez, de Villaro y D. Ramon Torner, de Villatoya.

En los días 28, 29 y 30 del corriente, de seis de la mañana a ocho de la noche, se verificarán en la escuela de la Florida, ensayos públicos de la trilla mecánica por medio del vapor.

Se advierte a las personas que quieran presenciar dichos ensayos, que la máquina funcionará en la casa llamada de la China, entrando por el paso de San Bernardino.

Han sido nombrados directores de Sanidad marítima: de Málaga D. Alfonso Galiana y Contreras, de Cádiz D. Salvador Ruiz y Blasco, del lazareto sículo de San Simón D. José Arias Carvajal, y médico segundo de Santander D. Amor Calderon y Martinez.

Ha sido significado para una encomienda de Isabel la Católica el teniente coronel del departamento de Puerto-Rico D. Eliseo Berziz.

El Sr. Búrgos, secretario que ha sido del gobierno de Toledo, ha sido nombrado jefe de negociado de segunda clase del ministerio de la Gobernación.

Se ha repetido en Carlet (Valencia) un terremoto que ha llenado de consternación al vecindario de aquel desgraciado pueblo.

Los habitantes han tenido que refugiarse en las tiendas de campaña que les fueron facilitadas al ayuntamiento por el ramo de guerra.

El terremoto se manifestó por grandes sacudimientos acompañados de terribles detonaciones.

Inmediatamente han salido fuerzas del ejército para dicho punto con objeto de auxiliar a los vecinos, y por un tren que habrá salido de Valencia hoy se les enviarán recursos.

Designase para el Consejo de Estado a los Sres. Alcalá Zamora y Morales D.az.

Las Buenas Novelas.—El sumario de lo contenido en el número 129 de este acreditado periódico, que acaba de repartirse, es el siguiente:

«Tres hombres de corazón» (continuación).—«La Cruz de Berny» (continuación).—«Cuentos arduales» (conclusión).

Con el próximo número se regala a las señoras suscriptoras una linda pieza de música.

El teniente coronel del departamento de Puerto-Rico D. Eliseo Berziz ha sido agraciado con la encomienda de Isabel la Católica.

Han sido agraciados con la cruz de primera clase del Mérito militar, los Srs. D. Casimiro Cabañero, comandante de los voluntarios de Acañiz; D. José Foz, id. id. de los de Valderrobles, y D. Apolinario David, id. id. de los de Oretas, por servicios prestados contra los carlistas.

Por servicios de guerra prestados contra las facciones de Cataluña ha recibido el empleo de coronel el teniente coronel jefe del batallón cazadores de Tarifa D. Federico García Araoz.

Ha sido nombrado secretario de la junta auxiliar de cárceles de esta capital D. José María Faraldos.

Han sido declarados censantes: D. Serafin Carranza, delegado del gobierno cerca de la compañía de seguros mutuos «La Tutel»; D. Francisco Rojas que lo es en la sociedad «El Porvenir de las Familias»; D. Miguel Sanchez Carrasco en la del ferrocarril de Aranjuez a Cuenca; D. Manuel Alvarez Marín del de Langreo en Asturias y de «La Madrileña» para el alumbrado de clarificación por gas, y D. Juan O'Leary y Caballero en la «Compañía ibérica de riegos» y de la del ferrocarril de Ciudad-Real a Badajoz y de Almorcho a Belmez; siendo nombrados para reemplazarlos, respectivamente, D. Eusebio Azquerino, D. Saturnino Aadrés, D. José Vicente Cañavate, D. Rafael María Villavicencio y D. Juan Fernandez Velasco.

Renta perpetua al 3 por 100, 27-45.
Pequeños, 27-60.
Renta perpetua exterior al 3 por 100, 32-60.
Bonos del Tesoro, 75-30.
Idem en cantidades pequeñas, 75-20.
Billetes hipotecarios, 2.ª serie, 103-00.
Obras públicas de 1.º de Julio de 1858 de 2.000 rs., 00-00.
Obligaciones generales por ferrocarriles de 2.000 rs., 54-40.
Idem, id., id., de 20.000 rs., 54-10.
Idem de Alar a Santander de 2.000.00-00.
Acciones del Banco de España, 190-00.

SECCION MINERA.

De nuestro apreciable colega la *Revista Minera* tomamos lo siguiente:

SECCION DOUTRINAL.

Los mayores precios que ha obtenido en subasta pública el cobre de las minas del Estado fueron, en 1856 el de 119,50 reales en arroba (11,5 kilogramos) tomado en las mismas minas, que con el porte de 1,50 por arroba para ponerlo en Sevilla, equivale á 121 reales por arroba, ó 10,643 reales la tonelada, que harían próximamente á los cambios sobre Londres 108 libras esterlinas, 18 chelines y siete peniques, cuando el curso en el mercado inglés era de 126 libras la tonelada de cobre, quedando por consiguiente una diferencia de 15 libras, un chelín y cinco peniques para gastos de embarque y desembarque, fletes, seguros, comisión y almacenages, etc., en el caso de exportarlo á Inglaterra.

En el año siguiente de 1857 se llegó á vender alguna partida de particulares á 127,50 reales la arroba ó 11,220 reales la tonelada inglesa que á la sazón tenía el precio de 135 libras, y por tanto la diferencia en el precio de venta en Sevilla y el del mercado inglés oscilaba al rededor de 40 libras.

Por el contrario, el menor precio obtenido por los cobres del Estado fué el que dió la venta verificada en Octubre de 1863 por la Junta revolucionaria de Sevilla de 5,000 quintales métricos á 50 escudos cada uno, es decir, á 57,50 reales la arroba, precio mas bajo de todo el siglo, con arreglo al cual el importe en libras esterlinas de la tonelada inglesa, sería 51

libras 18 chelines y 10 peniques, ó reciendo mas de 21 libras de diferencia con el precio del mercado inglés.

El cálculo de la tasación de las minas de Rio-tinto, hecho en época de una de las mayores bajas de precio del cobre, es de 1,400 pesetas la tonelada, ó 63,63 reales la arroba (11,5 kil.), representa en libras esterlinas 57-5 chelines y nueve peniques y estando los últimos precios de 106 á 108 libras en tonelada, bien se ve lo poco que falta para doblar el valor.

El precio de las blondas en Amberes ha sido de siete á ocho chelines por tonelada, siempre que contengan 66 por 100 de zinc; por cada uno por 100 menos del 66 por 100 se rebaja de tres chelines seis dineros á tres chelines 11 dineros ó peniques.

La calamina calcinada nueve chelines mas que la blanda; la calamina cruda 13 chelines mas que la blanda.

El plomo fué objeto de un comercio muy activo en el año anterior.

Los precios fueron de 18 á 20 libras esterlinas el inglés y 17 libras 10 chelines el español por tonelada, en los once meses primeros; pero en la segunda quincena de Diciembre subieron una libra, vendiéndose á 19 á 21 el inglés y de 18 libras 10 chelines á 19 el español, llegando este último en Abril del corriente año á 19 libras 10 chelines.

El comercio del estaño ha fluctuado mucho en el mercado inglés; desde 137 libras esterlinas que tenía á principios de año bajó en Mayo á 127 y ascendió en Diciembre á 157 para bajar de nuevo á 150 al principio de Enero de 1872. El precio medio del año fué 137 libras esterlinas, habiendo sido de 96 libras 10 chelines en 1868, de 123 libras en 1869 y de 136 en 1870.

La vajilla de estaño dió lugar á una exportación de 2.207.770 quintales en los once primeros meses del año; en el período correspondiente de 1870 había sido de 1.886.269 quintales.

La industria del hierro fué muy próspera en el Reino Unido al año á que se refiere este artículo.

Durante el primer semestre, permaneció estacionario el precio del metal; pero en el segundo se verificó una alza general y rápida de 20 ó 25 chelines en tonelada de lingotes y de 40 á 60 chelines en tonelada de hierro labrado.

Los precios de año corresponden al tipo mas elevado que alcanzó el año 1854.

La producción de lingotes en el Reino Unido, valuada en 3.803.300 toneladas para 1861 fué próximamente de 6.500.000 toneladas en 1871.

La demanda se ha manifestado enérgica á la vez en el interior y el exterior.

La construcción de buques, sobre todo, absorbe grandes cantidades de hierro.

Las exportaciones de los once primeros meses del año; según las cifras oficiales del «Board of Trade» fueron de 2.967.333 toneladas contra 2.612.913 toneladas en el mismo período de 1870.

La cuestión de los minerales es siempre de las mas importantes.

Además de los minerales de Cleveland que son muy abundantes y solicitados para la fabricación del acero Bessemer, las minas españolas de Somorrostro y los yacimientos de óxidos manganesíferos de Cartagena, Marbella etcétera, surten una gran parte del consumo.

Nuevos descubrimientos realizados en el Cumberland han producido allí una fiebre local de minas, y las concesiones se pagan á precios muy elevados.

La cuestión de salarios ha preocupado vivamente la opinión pública.

(Se continuará.)

COTIZACION.

Operaciones verificadas en esta última semana.

Sierra Almagrera.	AL CONTADO
Recompensa.	9500
Ramo de flores.	8000
Idem de partido.	22000
Angelina.	5000
Paraiso.	7500
Medio mundo.	9000
Dos mundos.	4500
Antoñita.	1000
Familiar (Mina Verdad).	1200
Brevedad (Miel blanca).	800
Georgia.	1100
Criadero, de partido.	1300
San Jerónimo.	1600
Santa María Magdalena (antes Huertas).	1000
Convenio de Vergara.	40000
Fraternidad (de partido).	2500
Madriñeño, de sociedad.	3700
Idem, de partido.	2200
Los Trabucos.	1000
Lealtad, de partido.	700
Arrogante, de sociedad.	1000
San Andrés, de sociedad.	4000
Ciudad-Real.	
San Isidoro, de partido.	9000
Provincia de Tarragona.	
Fa set.	14000
Provincia de Jaen.	
Amigos de Reding.	80000
Vigilancia.	10000
Provincia de Granada.	
La Capileira.	1000

Bolsa de Madrid del 26 de Junio de 1872.

FONDOS PÚBLICOS.	Publicado
Renta perpetua del 3 por 100.	27-45
Pequeños.	27-55
Tít. del 3 p. 100, procedente del dif.	00-00
Renta perpetua exterior al 3 p. 100.	32-70
Pequeños.	00-00
Deuda del personal.	36-25
Billetes Hips. B. de Esp. 2.ª serie.	103-00
Idem, idem, de la 2.ª serie.	00-00
Bonos del Tesoro, de 2.000 rs.; 6 por 100 interés anual.	75-35
Idem en cantidades pequeñas.	75-40
Resguardos de la Caja de Depósitos.	83-80
ACCIONES DE CARRETERAS GENERALES, 6 POR 100 ANUAL.	
Canal de Loz.ª, de 1.000 rs.; 8 p. 100.	00-00
Oblig. grales. por F.ª, de 2.000 rs.	51-45
Idem, id., id. (nuevas) de 2.000 rs.	00-00
Idem, id., id., de 20.000 rs.	00-00
Idem, id., id. (nuevas) de 20.000 rs.	00-00
Acciones del Banco de España.	159-00
Hé aquí el resultado de la recaudación obtenida sobre los artículos de comer, beber y arder:	
PUNTOS DE RECAUDACION.	PTAS. CS.
Toledo.	2.112'01
Segovia.	1.596'82
Atocha.	2.669'01
Alcalá ó carretera de Aragon.	594'54
Bilbao.	766'42
Estacion del Mediodia.	7'69'64
Idem del Norte.	2.166'85
Diligencias y correos.	6'88
Matadero.—Arbitrio sobre las carnes.	6.656'49
De nieve en el presente mes.	»
Total.	24.129'68
Madrid 26 de Junio de 1872.—El alcalde presidente, marqués de Sardoal.	

SECCION DE AVISOS Y ANUNCIOS.

SANTO DE HOY.

San Zoilo y compañeros mártires, y San Ladislao, rey.

ESPECTACULOS PARA HOY.

Teatro y Circo de Madrid.

A las nueve de la noche.
Lucrecia Borgia.

Jardin del Buen Retiro.

A las ocho y media de la noche.
El Principito Lila.
Baile.—Intermedio de banda militar.

Teatro de Variedades.

A las nueve de la noche. Gran función fantástica por el célebre prestidigitador Mlle. Benita Anguist, y del panorama eléctrico del Sr. Mordann.
Los carteles anunciarán los pormenores.

Capellanes.

A las nueve.—Revista europea.—Los prófugos de Ultramar, ó sean 1.ª los apóstoles.—Revista europea.—El 22 de Junio.—Baile.

Circo y Teatro de Price.

A las nueve de la noche.
Estraordinaria función de ejercicios acrobáticos, gimnásticos y cómicos, en la que tomarán parte los indios Rajar y Samjó.

ESCOPETAS Y REVOLVERS.

Garantizados y probados en el banco de pruebas á precios fijos de fábrica.
Cartuchos para escopetas Lefauchaux de todas clases y de nueva invención, sin escape alguno de gas.
Bazar de Armas y efectos de Caza, Carretas, 8, entresuelo.

POESÍAS

D. EUSEBIO ASQUERINO.

Un tomo, 20 rs.
Se vende en las librerías de Cuesta, Bailly-Baillere, Guirrao, Lecocadio Lopez y Gaspar y Roig.



INTERESANTISIMO á todos los que se bañen, se hayan bañado ó tomen las aguas naturales ó compuestas.—*Acetate de Bellotas con sava de cocco equatorial*, para los cabellos, para la epidemia de toda la superficie humana y para echar unas gotitas en los oídos antes y después del baño, y por este medio se evitan sorderas, zumbidos y otras molestias.

Diez años de experiencia y crédito creciente; las infinitas recomendaciones certificadas de médicos higienistas, alópatas, homeópatas, farmacéuticos; las de mas de 500 periódicos de las cinco partes del mundo; la reciente proposición hecha de 100.000 duros por una respetable casa americana para la adquisición de secreto y fábrica, prueban evidentemente que es el primer cosmético medicinal que se ha conocido en los 5.875 años que tiene de edad el mundo histórico.

Leed lo que decía *La Política* en 15 de Julio último:
«A los bañistas.—Si para toda clase de personas es utilísimo el «Acetate de Bellotas con sava de cocco equatorial» que ya en otras ocasiones hemos recomendado como inocente cosmético y eficaz medicamento del cabello y de muchas enfermedades de la cabeza, para nadie quiza tiene una aplicación tan directa y recomendable como para los bañistas; sabido es, en efecto, que la humedad que constantemente conservan en la cabeza los que hacen uso de los baños, perjudica muchísimo al cabello, y nadie ignora tampoco la acción destructora que en él ejercen los cloruros, potasas, sulfuros, carbonatos y otras sales en que abundan las aguas minerales y marítimas.

Ahora bien: el Acetate de Bellotas con sava de cocco, inventado por el señor L. de Brea y Moreno, neutraliza todos estos defectos, suavizando el pelo, dándole consistencia, manteniéndolo fresco, lustroso, flexible, y viniendo á ser un auxiliar ó mas bien un correctivo de los inconvenientes á que lleva consigo la hidroterapia. Por esta razón nearmos á todos los bañistas que no olviden en su sucesor de viaje un frasco siquiera de aquel precioso líquido.

Se vende en la calle de las Tres Cruces, núm. 1, cuarto principal, Madrid, á 6, 12 y 18 reales frasco, con mi nombre en el vidrio, capsula y prospecto y la etiqueta firmada, porque hay falsificadores. Por mayor se hace 25 por 100 de descuento de almacén.

Dirigirse al inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor de SS. AA. en particular y de todo el Atlas en general.

Nota.—Tenemos 2.500 puntos de venta en las mas importantes farmacias, droguerías y perfumerías de América, Asia, Europa y la Oceanía, donde tambien se vende la famosa «Aguaromática» espumosa del Parnaso, con aroma del Ecuador, de 37 grados, superior á la «Intira de América», agua de Colonia, B. tot, Carmelitas, Floida; Baye, para el pañuelo, fricciones, heridas, contusiones, refrescos, muros, suspiros, baños, etc., y para todos los usos y aplicaciones de estas, como cosmético y como medicamento: 8 rs. frasco y 36 rs. botella de un litro, y el famoso café de Bellotas con almendra de cocco, para curar en una hora la diarrea, la disenteria, pujos, con una, dos ó tres tazas, con mano de santo, á 12 rs. caja, de una libra, y 6 de media.

Exigir el nombre en el vidrio, L. de Brea y Moreno, inventor.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA

Este periódico en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, pues en él aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística.

A quien desee conocerlo se le remite por vía de muestra un número gratis. Diríjase á la administración, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos correspondientes de *La Moda Elegante Ilustrada*.

M. OSSORIO Y BERNARD.

CARTAS A UN NIÑO

SOBRE LA ECONOMIA POLITICA.

Este interesante folleto se halla de venta al precio de 4 reales.—Los señores suscritores de *El Eco del Progreso* que deseen obtenerlo, se dirigirán á su administración, calle de la Lechuga, núm. 1, y sólo tendrán que abonar 3 reales por ejemplar.

LOS CÓDIGOS ESPAÑOLES

CONCORDADOS Y ANOTADOS.

SEGUNDA EDICION.

Se ha publicado el tomo tercero. Está en prensa el cuarto y sigue abierta la suscripción en las principales librerías de esta corte y de provincias y en la del editor. Puerta del Sol, número 6, Librería, Madrid.

AGUA CIRCASIANA

Usada por todas las familias reales y toda la nobleza de Europa. Aprobada por los médicos mas eminentes y por toda la imprenta estrangera.

El AGUA CIRCASIANA restituye á los cabellos blancos su primitivo color, desde el rubio hasta el negro azabache, sin causar el menor daño á la piel. No es una tintura, y en su composición no entra materia alguna nociva á la salud; hace desaparecer en tres dias la caspa por inveterada que esté; evita la caída del cabello y vuelve la fuerza y el vigor juvenil á los tubos capilares.

Mas de 100.000 certificados prueban la excelencia del Agua Circasiana cuyo uso reemplaza hoy en dos los países los otros preparados y tinturas tan dañosas para el cabello.

Precio del frasco 4 pesetas, frascos conteniendo el doble 7 y 12 pesetas.

Todos los frascos van en magníficas cajas de carton acompañadas de un prospecto con la marca y ma de los únicos depositarios.

HERRINGS Y C.ª—LISBOA

Vendése en la Botica de los Principes, Borrell Hermanos, Puerta del sol núm. 5.

PEÑA,

PELUQUERO Y PERFUMISTA.

Premiado en la última exposicion aragonesa y por la sociedad de Amigos del país.

Ofrece sus establecimientos, situados en la calle de la Abada, números 24 y 25 (tres tiendas en Madrid), en donde se afeita, corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado ó rizado 2 rs.; tambien se admiten abonos por tarjetas, á 10 reales docena: sirven para afeitar, cortar, peinar ó rizar el pelo.

Se hacen pelucas para señoras, con raya francesa, de gró, gasa ó tul vegetal de 15 mejor, de 280 á 500 reales; idem medidas pelucas con dos rayas, de 200 á 280 rs.; y mas inferiores, con dos rayas, de 140 á 240 rs.; idem enteras con raya de tul ó española, de 200 á 320 rs.; rayas solas para adelante, desde 40 á 100 rs. Lazos y castañas á 30, 40, 50, 60 y 80 rs. cada uno; hay de todas clases y modelos muy bonitos. Moñas de tirabuzones, de 40 á 100 rs.; rula de pelo y de crin para el peinado á la romana, desde 20 á 60 rs. Anillos y trenzas, de 20 á 300 rs. Rizos, de 10 á 50 rs. par. Sortijas á la ilustron, desde 20 á 60 rs. Caprichos de pelo de todas clases y tamaños, de 4 á 30 rs. par. Bucles sueltos, desde 6 reales en adelante. Pelucas para toda clase de imágenes, los precios son según el tamaño y la clase; igualmente toda clase de pelucas blancas antiguas y para cocheros. Pelucas enteras para caballeros, desde 80 máno ó clase. Algodones para rizar el pelo á 3, 4 y 6 rs. decena.

Tambien se hace toda clase de cambios y composuras, se lavan pelucas de señora y de caballero por un nuevo método, quedando la raya tan brillante como si no se hubiera estrenado, por 6 y 10 rs. cada una. Se enseña á peinar señoras toda clase de peinados, á precios módicos; hay salon independiente para señoras servidas por las mejores oficiales; se hace toda clase de rayas y tapa-calvas, por difícil que señores que gusten favorecer estos establecimientos.

Se venden cepillos para la ropa, sombrero, cabeza, dientes y uñas; gran surtido de peines y lencerías de marfil, concha y de todas clases; peinetas; esponjas y horquillas.

Advertencia.—Se reciben toda clase de encargos, tanto de perfumería como de peluquería, y se remiten á provincias con la rectitud que tiene acreditado. Los señores peluqueros encontrarán toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en cintas como en pelo, con una rebaja considerable, como igualmente toda clase de obra hecha.

Madrid.—Imprenta de J. Peña, Olivar, 22.